TEMA: CARACTERÍSTICAS DE UN DISCÍPULO

<u>TEXTO: MATEO 28:18-20</u> Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. 19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; 20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

El Señor en este texto nos declara una verdad espiritual muy importante: él no solamente quiere creyentes, él quiere verdaderos discípulos, que estén dispuestos a tomar su cruz y seguirle cueste lo que cueste.

El problema de la iglesia hoy en día es que está llena de creyentes, es decir, es decir cristianos que han confesado a Cristo como salvador de sus vidas, pero que no han querido dar el siguiente paso: Convertirse en discípulos del Señor.

Pero ¿Qué significa ser un discípulo del Señor? En el texto que hemos leído podemos encontrar las características de un discípulo, es decir que por medio de ellas podemos comprender lo que significa ser un verdadero discípulo del Señor.

¿CUALES SON LAS CARACTERÍSTICAS DE UN DISCÍPULO?

I) UN DISCÍPULO ES ALGUIEN QUE RECONOCE EL SEÑORÍO DE CRISTO SOBRE SU VIDA (VS 20) Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Toda potestad, es decir, toda autoridad, ha sido dada a nuestro Señor Jesucristo, en el cielo y en la tierra, y eso incluye nuestra vida. Ser discípulo significa reconocer que el Señor tiene autoridad sobre nuestra vida, sobre nuestro tiempo, sobre nuestras finanzas, sobre nuestros planes y proyectos, significa reconocer que ya no vivimos para nosotros sino que vivimos para el Señor (Gálatas 2:20) Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

II) UN DISCÍPULO ES ALGUIEN QUE DA TESTIMONIO PÚBLICO DE SU FE EN CRISTO (MATEO 28:19) Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo Tenemos que comprender que como cristianos tenemos que obedecer este mandato, ser bautizado como testimonio público de nuestra fe en Jesucristo, el primer paso para ser un verdadero discípulo es pasar por las aguas del bautismo en obediencia a su palabra, dando testimonio públicamente de nuestra fe y de la vida nueva que Cristo nos ha dado. Un discípulo es alguien que se identifica con Jesús en su muerte, su sepultura y su resurrección por medio del bautismo (Romanos 6:3-4) ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? 4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

III) UN DISCÍPULO ES ALGUIEN QUE ESTÁ DISPUESTO A SER ENSEÑADO (MATEO 28:20A) enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; Discípulo significa "El que aprende o alguien que aprende" y como discípulos del Señor tenemos que estar dispuestos a ser enseñados en la doctrina de Cristo, no se puede ser un discípulo del Señor si no estamos dispuestos a aprender más de su palabra, si no estamos dispuestos a conocerlo más a él y su voluntad para nosotros.

IV) UN DISCÍPULO ES ALGUIEN QUE TIENE ESPERANZA VERDADERA (MATEO 28:20B) y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. Un discípulo del Señor sabe que en el mundo habrá aflicción, que también en su vida enfrentara momentos de aflicción, pero en su corazón hay paz y esperanza, pues ha confiado en la promesa de Dios, que su presencia estará con nosotros hasta el fin del mundo, pase lo que pase Dios no nos abandonara.

V) UN DISCÍPULO ES ALGUIEN QUE SE DISTINGUE POR SU AMOR (JUAN 13:35) En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros. Como discípulos de Cristo nuestra vida tiene que reflejar el carácter del Señor, y la bondad, la misericordia, la humildad y la mansedumbre del Señor se ve reflejada en una sola palabra: AMOR. Un discípulo del Señor tiene que reflejar el amor de Dios en su vida, en sus acciones, en sus actitudes y en sus palabras, pero sobre todo en su capacidad de perdonar a los que le han ofendido para vivir en armonia y en paz.